

# El transporte público en Hermosillo

## Del porfiriato a la revolución

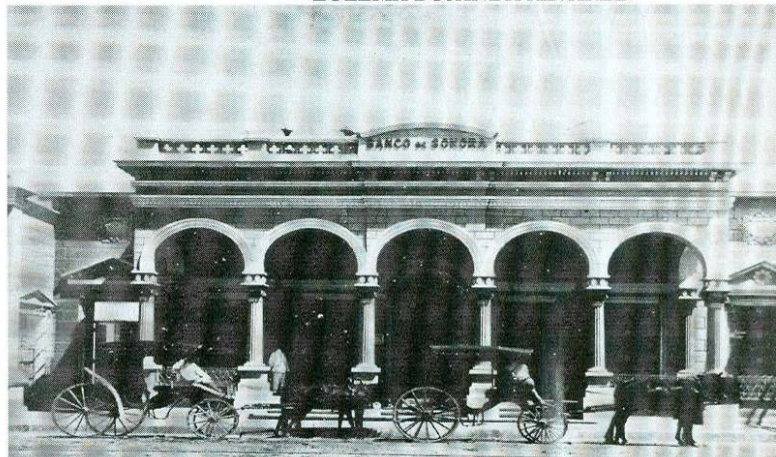
**D**urante gran parte del siglo XIX, el medio de transporte que predominó en la ciudad de Hermosillo eran los coches o carruajes. Extendiéndose su uso al porfiriato y las dos primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, los carruajes no fueron el único medio de transporte que se usaron en periodos tan importantes para la historiografía, ya que en 1899 apareció un nuevo medio: el tranvía urbano.

El tranvía urbano de Hermosillo se había concluido, por fin Diecinueve años después de haber sido otorgada la primera concesión para su construcción a los señores Rafael Ruiz y Manuel Mascareñas. Convirtiéndose en el nuevo medio de transporte que compitió con los carruajes.

Pero la coexistencia entre estos dos medios de transportes urbanos no sería fácil durante los primeros años del siglo XX, como lo demuestra Fernando Galaz, en su libro: *Dejaron huella en el Hermosillo de ayer y de hoy. Crónicas de Hermosillo de 1700 a 1967*<sup>1</sup>. Según el autor, surgió una serie de inconformidades que denunciaban los propietarios de los coches y cocheros. Esto debido a la incomodidad que sufría el pasaje al cruzar los baches que formaban los rieles de los tranvías.<sup>2</sup>

Con el tranvía no solo llegó a esta ciudad un nuevo medio de transporte, sino también un nuevo reglamento de ferrocarriles urbanos.<sup>3</sup> En el cual se señalaba que: "los conductores del tranvía debían procurar la limpieza, seguridad y moralidad de los usuarios; del mismo modo obligaba a la empresa a respetar las normas de vialidad, puntualidad y eficacia del tranvía".<sup>4</sup> Igualmente, obligaba al concesionario a hacer todas las reparaciones de los


ZULEMA BUJANDA ÁLVAREZ



Archivo Gral. del Estado de Sonora fototeca1: Panorámicas de Hermosillo 1905

daños que provocaban los tranvías en la vía pública, situación que provocó que éste dejara de funcionar al poco tiempo de ser puesto en circulación en la ciudad, esto como consecuencia de las fuertes sumas de dinero que se requerían para hacer las reparaciones pertinentes.<sup>5</sup>

La compañía de Tranvías de Hermosillo, S. A. que había entrado en funcionamiento el mismo año de la aparición del tranvía urbano, deja de funcionar en 1904,<sup>6</sup> cuando es declarada en quiebra, junto con su accionista Manuel Ycaya. Por el contrario el sistema de carruajes siguió funcionando hasta el año de 1927. Cuando el entonces gobernador Fausto Topete, decide sacarlos de circulación, porque según él afectaban la imagen de la ciudad. A cambio les ofreció a los propietarios indemnizarlos o bien otorgarles un Ford (automóvil).<sup>7</sup>

Con la introducción del automóvil, se impulsó un nuevo sistema de transporte público que vino a cambiar la apariencia urbana y vida social de los hermosillenses. 

<sup>1</sup> Fernando A. Galaz, *Dejaron huella en el Hermosillo de ayer y de hoy. Dos Crónicas de Hermosillo de 1700 a 1967* (Hermosillo: Dirección de publicaciones del gobierno del estado de Sonora y de la Secretaría de educación y cultura, 1996), 446.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 446.

<sup>3</sup> María Patricia Vega Amaya, "Los servicios públicos en Hermosillo durante el porfiriato, 1897-1904. Una indagación sobre el gobierno local y las concesiones de alumbrado, agua por tubería, teléfono, pavimentación y transporte urbano" (Tesis de

licenciatura, Departamento de Historia y Antropología de la Universidad de Sonora, 2002), 70.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 72-73.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 73.

<sup>7</sup> Fernando A. Galaz, *Dejaron huella en el Hermosillo de ayer y de hoy. Crónicas de Hermosillo de 1700 a 1967*, 446.